



El Anfitrión

Proyectar, construir, habitar

El hombre y el espacio vistos desde la óptica
de la investigación científica.

Alejandro Restrepo Montoya
Profesor Titular Facultad de Arquitectura Universidad Pontificia Bolivariana
Docente y Candidato a Doctor en Ingeniería
de la Facultad de Arquitectura de la Technische
Universität München, Alemania

La arquitectura es el arte
de proyectar y construir edificios.¹

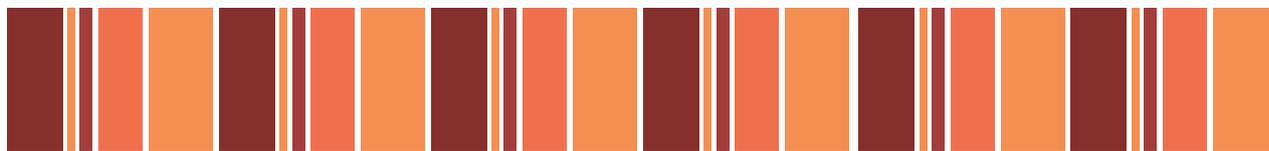
Proyectar es pensar en el espacio, imaginarlo y representarlo desde los códigos del dibujo. Se diseña a través de las proporciones, de los usos, desde la relación entre el hombre y el lugar para la generación de bienestar donde transcurre la vida.

Construir es unir elementos a través de un método o sistema. Las líneas dibujadas en los planos se transforman en materiales y finalmente en el hábitat. Por lo tanto, proyectar y construir están ligadas directamente, una es consecuencia de la otra.

Habitar es vivir, ocupar. Se habita entre las proporciones que tienen los espacios, entre el lenguaje de los materiales y en la relación permanente entre el exterior y el interior.

1. Diccionario de la Real Academia Española. Consultado el 26 de abril de 2015 y disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=arquitectura>.





En la labor creativa, la investigación es aquella actividad que permite producir nuevos conocimientos, ponerlos al servicio de quien habita la arquitectura y generar nuevas condiciones para su materialización.

Proyectar, construir y habitar conforman un proceso creativo, técnico y científico. Recorrer los espacios, vivirlos y transformarlos es el resultado de haberlos soñado y creado alguna vez.

En la labor creativa, la investigación es aquella actividad que permite producir nuevos conocimientos, ponerlos al servicio de quien habita la arquitectura y generar nuevas condiciones para su materialización.

Por lo tanto, la investigación en este campo es un compromiso humano y técnico que se hace para alcanzar un mayor bienestar, construir con más calidad, con menores costos y en menores plazos.

El fortalecimiento de los procesos de investigación, hace que se piense más detenidamente en la construcción, en los materiales, el entorno, la bioclimática y la condición humana. Se proyecta y se construye para que el hombre habite. La investigación refleja la voluntad que cada uno, desde su campo, pueda aportar en beneficio del proyecto y de la profesión.²

Por lo tanto, las Escuelas de arquitectura tienen un compromiso trascendental en los próximos años: motivar a sus estudiantes y a sus docentes para producir nuevos conocimientos que mejoren la calidad de la profesión desde la creatividad hasta la ocupación del proyecto.

Como ejercicio profesional, el proceso creativo puede entenderse como una sumatoria de aspectos que, de manera secuencial o simultánea, se resuelven para materializar hábitats que generen bienestar.

El contexto y el proyecto

Todo proyecto comienza por el reconocimiento del sitio en el que se localiza. Las condiciones topográficas, climáticas, las pre-existencias del entorno, las tradiciones sociales y culturales, producen las primeras condicionantes para el diseño.

El edificio y el proyecto urbano deben estar en directa correspondencia con el contexto en el que se localizan. Un buen conocimiento del medio, su entorno, su historia, es la base de un proyecto acertado.³

El espacio interior como lugar para la vida

Delimitado por los elementos que conforman el edificio, allí ocurren las actividades cotidianas: vivir, encontrarse, trabajar. Sus proporciones, la llegada de la luz, el paso del aire, las visuales y su relación con el entorno, se dan a través de su uso y de su relación con el exterior. El objetivo es proporcionar bienestar y facilitar una vida saludable.⁴

2. González Blanco, Fermín. Miguel Fisac, Huesos Varios. Ed. Fundación COAM. Madrid, 2007. Página 14.

3. Figueras, Bet. Citado por Carlos Ferrater. Carlos Ferrater: Premio Nacional de Arquitectura de España, 2009. Ministerio de Fomento. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Madrid, España, 2010, página 301.

4. Sobek, Werner. Skizzen für die Zukunft. ILEK, Stuttgart, 2012. Página 113.

Foto: Juan Felipe Gómez Tobón.

Parque de la Literatura de la Biblioteca Pública Piloto BPP, Medellín.
Diseño: arquitectos Rodríguez, Bedoya y Restrepo.
Mención de Honor en la Bienal Colombiana de Arquitectura 2010.



Foto: Marcela Vásquez y Carolina Miegas.

Jardín Infantil El Pinal, Medellín.
Diseño: Arquitectos Bernal, Castañeda y Restrepo



El volumen como expresión formal y como límite del espacio interior

La arquitectura es una matriz que envuelve vida⁵ y que se relaciona continuamente con su entorno. Expresa la relación que existe con las tradiciones culturales, sociales, materiales y su correspondencia con el emplazamiento. A través de la forma, de la materialidad y de la apertura de sus fachadas, ésta responde y se adapta a las condiciones del contexto.

La optimización de las proporciones y la coordinación modular

Los espacios se construyen para ser habitados por el hombre. Por lo tanto, sus proporciones deben corresponder a criterios de utilización y de modulación. La coordinación dimensional permite que la escala humana esté en armonía con la escala del edificio. Proporcionar establece una relación entre las medidas del proyecto y las medidas de las actividades de quienes lo van a ocupar. Es la planeación antes de la construcción.

El proyecto y la estructura

El interior y los elementos que hacen parte de las fachadas se diseñan para proteger al hombre de su entorno y para sostener el edificio. Por lo tanto, la estructura es un elemento inseparable del espacio. Si ésta se considera como un instrumento para la proyectación, hará parte del uso y del lenguaje del proyecto. Los apoyos, el volumen y el interior son inseparables, pues de la relación entre ellos se obtiene el resultado del edificio.

La arquitectura es el arte de construir, es el escenario en el que transcurre la vida. En ella, cada paso tendrá un sentido; cada edificio contará una parte de nuestra historia. Finalmente, la vida transcurre entre los sueños y entre los lugares que escogemos para imaginarlos.

5. Carlos Raúl Villanueva, manifiesto escrito en Caracas, diciembre de 1967.

Escanea
el código QR
con tu dispositivo
móvil para
ver el video.

